Cuadernos Cervantinos

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Depósito Legal CR 1002-2017 ISSN 2531-0356

NÚMERO 8 Enero-Marzo 2019

CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO:

- Sinergias entusiastas en La Mancha
- La SCA hace entrega a la Asociación el Sosiego de los libros infantiles y juveniles recogidos en la campaña de Navidad
- La SCA alimenta la biblioteca gratuita de su web publicando las *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes
- En un lugar del Canal de la Mancha
- El ilustrísimo vino de Cervantes
- El *Quijote* una ficción creible. La "ruta de don Quijote " de Azorín , realidad y ficción tres siglos después
- Carlos Sánder Álvarez, el *Quijote* de don Quijote
- El profesor navarro Carlos Mata Induráin en los "Almuerzos de don Quijote"

Carlos Mata Induráin, "influencer" cultural visita Alcázar de San Juan

Sinergias entusiastas en La Mancha

Ángel Ortega, gerente de la D.O. La Mancha, tercero por la izquierda y Juanjo Mazuecos, responsable de prensa, tercero por la derecha

La Denominación de Origen La Mancha visita la sede de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan en almuerzo de trabajo para futuros planes de divulgación conjuntos sobre el vino y la figura del Quijote

Alcázar de San Juan, 26-02-2019.- En una primera toma de contacto, Ángel Ortega Castañeda, Gerente de la Denominación de Origen La Mancha, junto con Juanjo Mazuecos, responsable de prensa de la D.O., visitaron en la tarde del sábado la sede de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan.

Allí pudieron conocer de primera mano sus actividades, en una reunión distendida con los miembros de su junta directiva, con los que se dejaron las puertas abiertas para futuros planes de trabajo y acuerdos de colaboración.

Maridaje de vino y Cervantes

Desde el primer momento, la complicidad fue mutua estableciendo sinergias de colaboración en pos de la identificación de La Mancha vitivinícola actual con la Mancha literaria, patria y solar de don Quijote y el lugar donde ocurrieron la mayoría de sus aventuras.
La Denominación de Origen coincide con la Sociedad Cervantina en que la comarca natural de La Mancha aún podría sacarle mayor partido a la figura universal del Quijote, gracias a la propaganda impagable y gratuita que nuestro mejor escritor Miguel de Cervantes hizo de ella situándola como patria de sus universales personajes don Quijote y Sancho Panza.

No en vano, la silueta en el logotipo de los vinos de La Mancha está asociada a la inmortal silueta del Caballero de la triste figura, siendo su mejor embajador

cultural y promocional en el exterior.

Los representantes de la D.O. La Mancha valoraron con interés los trabajos recientes de algunos miembros de la Sociedad Cervantina en los que ponen en valor los vinos de nuestra comarca, porque el propio Miguel de Cervantes, que era un gran entendido en vinos, no sólo los mencionaba sino que los situaba entre los mejores de España en su obra cumbre El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.

Un primer acercamiento, en definitiva, que sienta las bases para una potencial colaboración futura que tendrá como objetivo fundamental identificar nuestra comarca de La Mancha con don Quijote y con el vino, algo tan obvio para nosotros los manchegos y que sin embargo es necesario trabajar para conseguir la difusión mundial de esta simbiosis.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La Sociedad Cervantina de Alcázar entrega a la Asociación El Sosiego, los libros infantiles y juveniles recogidos en la campaña de Navidad

Luis Miguel Román presidente de la Sociedad Cervantina, hace entrega a Milagros Plaza representante de El Sosiego, de una de las cajas de libros recogidos

Con el lema «Esta Navidad ningún niño sin imaginación» la Sociedad Cervantina ha llevado a cabo una campaña navideña de recogida de libros usados infantiles y juveniles para entregarlos a la Asociación El Sosiego de Alcázar quien los distribuirá entre los niños de las familias más desfavorecidas de nuestra ciudad

Alcázar de San Juan, 03-01-2019.- En la tarde del 2 de enero tenía lugar en la Plaza de España de Alcázar el acto de entrega de los libros recogidos en la campaña navideña y que merced a la solidaridad y el compromiso -ya tradicional- de los alcazareños ha resultado un éxito y va a permitir que muchos niños de las familias más desfavorecidas de nuestra ciudad puedan recibir libros de lectura que acrecienten y desarrollen su imaginación. Se trata de una nueva iniciativa llevada a cabo por la Sociedad Cervantina de Alcázar.

Por parte de los cervantistas, su presidente Luis Miguel Román ha hecho entrega a Milagros Plaza, representante de la Asociación Cultural y Social El Sosiego, de las varias cajas de libros recogidos que entrarán directamente a formar parte de los lotes que esta asociación va a confeccionar (de entre el material que ha recibido en su campaña) y que este año va a posibilitar que los niños de Alcázar, además de juguetes puedan recibir libros de lectura.

La Sociedad Cervantina fijó los viernes 14 y 21 de diciembre, y el miércoles 26 de diciembre, como días de recogida en la sala 7 del Centro Cívico en la plaza de España de Alcázar de San Juan, en horario de 18:00 a 20:00 y el encargado de recepcionar los libros ha sido nuestro asociado Enrique Lubián quien ha desarrollado un papel fundamental en la campaña.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

La Sociedad Cervantina de Alcázar alimenta la biblioteca gratuita de su web publicando las *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes

Detalle de la azulejería del Parque Cervantes de Alcázar de San Juan que representa gráficamente las dos Partes del Quijote

El texto ha sido preparado por su socio de honor Enrique Suárez Figaredo, siguiendo la primera edición, de 1613, conservada en la BNE

Alcázar de San Juan, 29-01-2019.- La edición digital que pone gratuitamente en su web, http://cervantesalcazar.com, ofrece el texto moderno de las *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes. El texto ha sido preparado por su socio de honor Enrique Suárez Figaredo, siguiendo la primera edición, de 1613, conservada en la BNE. Esta edición separa relato y diálogos, corrige y actualiza la puntuación, resuelve las erratas y ocasionalmente suple algún vocablo.

A las doce novelas originales, en esta edición se ha añadido *El curioso impertinente*, tanto o más ejemplar que cualquiera de las otras doce, y que en el novedoso *Quijote*, editado por la Sociedad Cervantina y preparado también por Enrique Suárez, con el título: *Las aventuras de don Quijote de La Mancha nunca así contadas*, se quitó, con el "permiso" de Cervantes, con el fin de aligerarlo de historias intercaladas en las que nuestros dos manchegos universales desaparecían del guión.

De esta manera la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan, con la inestimable ayuda de su socio y reconocido experto en las obras del Siglo de Oro español, Enrique Suárez, sigue poniendo a disposición del lector las obras de Cervantes en su página web de manera totalmente gratis, con el fin, recogido en sus Estatutos, de fomentar la lectura de la obra de Miguel de Cervantes.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

En un lugar del Canal de la Mancha

Lector, este artículo no trata del desgraciado tema de actualidad relativo al dramático accidente de la avioneta en la que viajaban el jugador de fútbol de nacionalidad argentina Emiliano Sala y su piloto David Ibbotson, aunque un hecho histórico que tuvo lugar en 1588 ocurrió en el mismo lugar y posiblemente (además de por otras diversas) por las mismas causas: inclemencias climatológicas.

Como es conocido por todos, la obra magna de Miguel de Cervantes comienza de esta manera: «En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...», Cervantes citaba un lugar de la Mancha Geográfica, unos lugares que no aceptan discusión alguna ya que en la obra se citan expresamente lugares pertenecientes a esa comarca, conocida en algunos ámbitos como «la comarca del Quijote», poblaciones como Puerto Lápice, El Toboso, Tembleque o Quintanar de la Orden.

Desde este artículo se pretende plantear la hipotética posibilidad, de que Cervantes con la expresión «de cuyo nombre no quiero acordarme», quizás no se refiriese al lugar de la Mancha, sino que «Mancha» hubiera podido recordarle algún suceso del que tuviese un mal recuerdo, un hecho histórico ocurrido en 1588 en el Canal de La Mancha, dado que Cervantes acusó mucho el fracaso de «la Grande y Felicísima Armada» de Felipe II, la mal llamada por parte de algunos ingleses Armada Invencible, suceso que forma parte de la Leyenda Negra de ese monarca.

Este fracaso principalmente tuvo lugar a causa de climatología adversa producida durante en transcurso de la conocida como «La pequeña edad de hielo» que durante los siglos XIV a XIX produjo variaciones climáticas consistentes en la reducción de temperaturas y cambios de tiempo muy volátiles. Concretamente en el asunto que nos ocupa consistió en una fortísima y gélida tormenta de verano con una bajada súbita de las temperaturas que hizo que la flota española tuviera que soltar amarras en las proximidades de Calais (Francia), y por ello tener que rodear las costas de Escocia e Irlanda, donde muchos barcos naufragaron en sus rocosas

costas, regresando solamente 74 barcos de los 130 que zarparon de Lisboa, con un gasto en la empresa de unos 10 millones de ducados y lo que es peor con la muerte de unos 21.000 hombres.

Este hecho histórico de la invasión de Inglaterra fue una autentica debacle en la época, fue calificada como la mayor pérdida que ha padecido España en más de 600 años. Una empresa, la de Inglaterra, que Felipe II sintió como si Dios le hubiese hecho una encomienda personal y se tomó la conquista como una misión que Dios le había encomendado para que con su intervención los ingleses volvieran a la fe católica, por lo que estimando la ayuda de Dios no se podía fracasar en ella. Una muestra más de ese espíritu es que a la partida de la Armada del puerto de Lisboa, en su estandarte figuraba la leyenda "Defensor Fidei".

Especialmente Miguel de Cervantes lo debió acusar mucho, muestra de ello es que intrínsecamente y extrínsecamente mediante dos sonetos satiriza al VII Duque de Medina Sidonia, Alonso Pérez de Guzmán, siendo cuanto menos cuestionable su responsabilidad. Él fue el que comandó la llamada «empresa de Inglaterra» y el que cuando en 1596 la ciudad de Cádiz fue saqueada por una armada inglesa dirigida por el II Conde de Essex durante 24 días, el Duque de Medina Sidonia pudo acudir finalmente en su ayuda cuando ya no quedaba ningún inglés, motivo por el que fue acusado de incapaz y de cobarde.

Fue satirizado por Miguel de Cervantes Saavedra en dos sonetos, en los que se apunta al VII Duque de Medina-Sidonia. Es el primero un canto extemporáneo a la conquista de una isla (denominada la Terceira) por el Marqués de Santa Cruz, con clara referencia al fracaso de la mal llamada «Armada Invencible», pues recalca que de no haber muerto el marqués, la reina Isabel de Inglaterra y la herejía hubieran sido erradicadas. En el segundo soneto, dedicado al saqueo de Cádiz, ocurrido en 1596, ridiculiza a las milicias de Sevilla y al capitán Becerra por no llegar a tiempo, corriendo igual suerte Alonso Pérez de Guzmán. Este episodio fue percibido en España como una vergüenza nacional y una irreparable humillación originando una ola de pesimismo y tristeza.

La expresión «Mancha» referente al Canal del mismo nombre viene de una mala traducción del francés al español, viene del término «manche» que significa en ese idioma manga. Lo que conocemos hoy como Canal de La Mancha, los franceses lo llaman el Canal de la Manche (Canal de la Manga) y Manche derivó en Mancha ¿Cabe la posibilidad que a Cervantes le recordara este nombre el episodio de la fracasada invasión y del que él no quisiera acordarse? Un hecho de tan infausto recuerdo para un Cervantes soldado que se sentía tan orgulloso de su participación en Lepanto y español de pro… Quizás, sólo quizás.

Alonso M. Cobo
Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

El ilustrísimo vino de Cervantes

Miguel de Cervantes Saavedra era un gran entendido en vinos, muestra de ello son las numerosas citas que de esta bebida encontramos en sus obras, además de varias de ellas en el *Quijote*, también habla del vino en *El Coloquio de los Perros*, cuando decía «ahora salta por el licor de Esquivias famoso a la par del de Ciudad Real, San Martín y Ribadavia».

En el *Licenciado Vidriera*, habla de los vinos de Esquivias y de Ciudad Real (que no sólo correspondían a los de la capital manchega, sino a numerosos pueblos que no tenían nombre propio de producción de excelencia, como ocurre hoy por ejemplo con la Denominación de Origen La Mancha), a los que incluye dentro de un amplio catálogo de vinos españoles e italianos del momento.

En el prólogo de la obra *Persiles y Sigismunda*, donde Cervantes menciona lo que en principio podría parecer una sátira burlona -de las que acostumbraban a utilizar numerosos autores del Siglo de Oro- refiriéndose a la localidad de Esquivias, citando que esa población era conocida por sus «ilustres linajes e ilustrísimos

vinos», pero no se quedaba muy lejos de la realidad ya que el vino de Esquivias estaba reservado para la casa real y la nobleza española.

Existe una prueba documental que acredita que uno de los nobles que disfrutaba del vino de Esquivias fue el VII Duque de Medina Sidonia, que a la postre sería el que obtuvo la confianza de Felipe II para comandar la Grande y Felicísima Armada, que pretendió invadir Inglaterra.

Cervantes, durante algunos momentos de su vida, ejerció una actividad mediante la cual gestionaba cuantiosas sumas de dinero. Uno de los cervantistas más reconocidos en la actualidad, José Manuel Lucía Megías, catedrático de Filología Románica de la Universidad Complutense de Madrid y actual Presidente de la Red de Ciudades Cervantinas, sostiene que pudo ser una especie de agente de negocios, actuando en representación de otra persona.

Luis Astrana Marín, prestigioso cervantista, en su extensa obra *Vida Ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, tomo IV, capítulo XLV, citaba: «Vuelto Cervantes de Toledo a Esquivias, no hay noticia suya hasta el 25 de octubre de 1586, en que es padrino de bautismo, con su esposa, de un hijo de Simón Hernández sin duda amigo suyo, se dedicaba al negocio de vinos» (así se deduce de una carta de pago, inédita que Simón Hernández, vecino de Esquivias, recibe en Valladolid de Juan Mondragón, tabernero, 824 reales en pago de 103 arrobas de vino blanco, documento de la Real Chancillería de Valladolid).

La presencia física de Cervantes en la Comarca del Quijote (El Toboso, Campo de Criptana, Tembleque, Puerto Lápice, Quintanar de la Orden y poblaciones limítrofes) no está acreditada documentalmente.

El Toboso es el lugar que más veces aparece citado en el Quijote (concretamente 165 y formando parte del nombre de su inspiradora dama, Dulcinea del Toboso, otras 130 más). Teniendo en cuenta que este lugar en la época de Cervantes era famoso por su relación con el mundo del vino, concretamente por la fabricación de sus características tinajas, no parece descabellado que pudiera haberlo visitado Cervantes en algún viaje con su amigo Simón Hernández al objeto de adquirir alguna tinaja y por ello haber conocido de primerísima mano la localidad.

¿No podía ser esa la actividad comercial a la que se dedicó Cervantes actuando en representación de su amigo el mayorista de vinos, Simón Hernández?

Es esta una línea de investigación que podría llevar al hallazgo de documentos que pudieran existir, como por ejemplo contratos de ventas de tinajas fabricadas en El Toboso, dentro del los fondos del Archivo Histórico Provincial de Toledo (Protocolos Notariales El Toboso), quizás de contratos de ventas de vino en el Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), en los que pudiera aparecer Miguel de Cervantes, bien como representante o bien como testigo de alguna operación comercial. ¿Es esta una línea de investigación a desdeñar?

Alonso M. Cobo
Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

El *Quijote* una ficción creíble. La "ruta de don Quijote" de Azorín, realidad y ficción, tres siglos después

"En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo, y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero:

-La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra." (1, 8)

Así comienza una nueva aventura de don Quijote, quizás la más conocida aunque no se haya leído el *Quijote*. Cervantes pone a prueba la valentía, o temeridad, de don Quijote ante unos molinos de viento, amenazadores gigantes para él, en la ficción del *Quijote*. Por su situación geoliteraria en la novela, y su gran número, solo pueden ser los molinos de Campo de Criptana, que aún en 1750 su número era de treinta y cuatro.

En un amanecer de julio descubro así los molinos de viento de la Sierra de Criptana. Paisaje real, el mismo paisaje que se podía ver desde este camino hace cuatro siglos, algunos de estos *gigantes* aún conservan su maquinaria original. Cervantes así los vio. Don Miguel pasó un buen tiempo de su vida por la Mancha aunque hoy no tengamos evidencias documentales, ¡que no las tengamos no quiere decir que no existan! Los archivos españoles, locales, regionales y nacionales, siguen sin terminar de escudriñarse, aunque también es posible que muchos de los legajos, para este quijotesco interés, se hayan perdido, quemados o vendidos, incluso al peso, simplemente para habilitar los espacios de los archivos municipales para otros menesteres, porque aquellos documentos muy viejos o carecían de importancia para los "sabios" ediles de turno.

Paisaje real de la Mancha. Fotografía de Luis M. Román Alhambra

Para escribir el Quijote, dirigido a los lectores de principios del siglo XVII es imprescindible pasar y estar en esta tierra. El escenario de las aventuras de don Quijote, sin tener en cuenta la parte aragonesa y catalana, es evidentemente manchego, aunque hay autores que defienden que por la vaguedad de la descripción del paisaje pueden ubicarse las aventuras del hidalgo manchego en cualquier zona de las dos Castillas, e incluso de León, olvidándose de los topónimos nombrados explícitamente por Cervantes que definen los bordes de la comarca, el hábitat cercano, de Alonso Quijana el *Bueno* y Sancho Panza: Tembleque, Quintanar de la Orden, Argamasilla de Alba y Puerto Lápice. Comarca manchega con los molinos de viento de Campo de Criptana, únicos "gigantes" en ese número en toda Castilla, con El Toboso como referencia capital y el camino de Toledo a Murcia atravesándola.

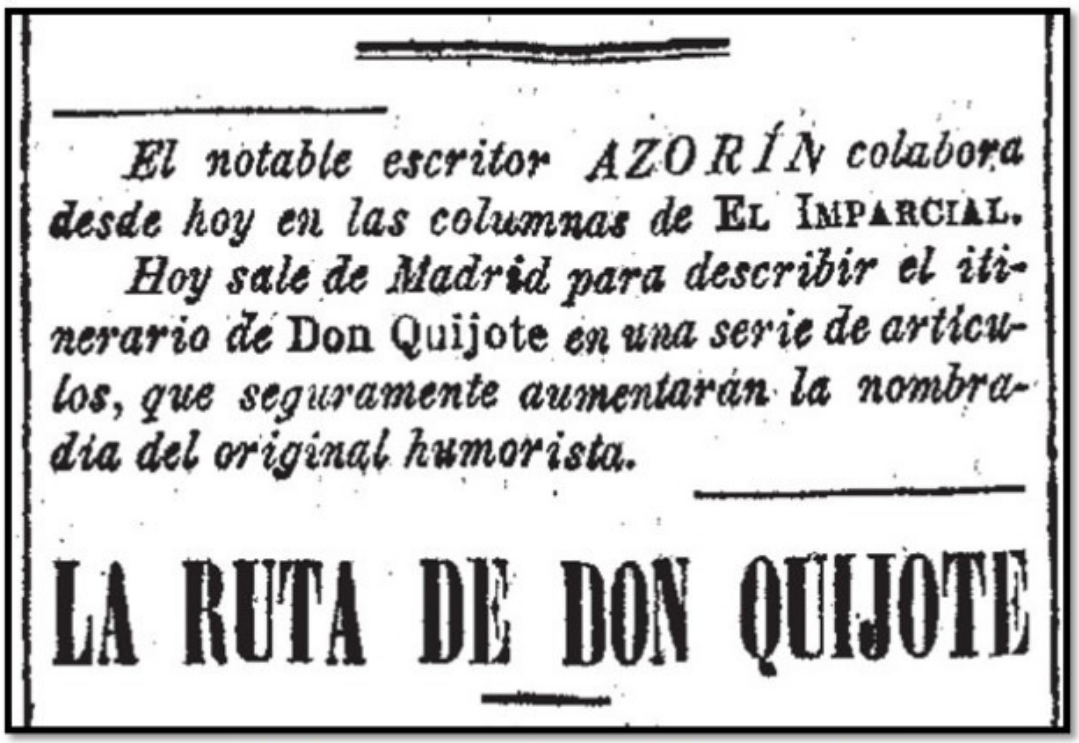
Imagen de Google Maps de la Quinta Avenida y Central Park.

Quizás hoy, Cervantes, podría haberlo escrito desde algún dispositivo conectado a internet en cualquier lugar del mundo, e incluso, en lugar de la Mancha, hacer a don Quijote cabalgar por la Quinta Avenida de Nueva York y pasar la noche entre los árboles de Central Park. ¿Habría sido el cuento muy distinto? Yo personalmente creo que no.

Cervantes iba en mula y hoy nos desplazamos en aviones y trenes de alta velocidad, pero la condición humana sigue teniendo los mismas virtudes y pecados que Cervantes, con superlativa ironía, criticó en su *Quijote*. Pero Cervantes vivió hace cuatro siglos, y solo habiendo conocido personalmente el paisaje, y el paisanaje, de la Mancha podía hacer una historia, geográfica y humana, creíble para sus lectores. Algunos de ellos, viajeros como él, reconocieron sin duda alguna el paisaje del *Quijote* según pasaban sus hojas.

Cervantes transitó la Mancha por sus largos y llanos caminos, comió y durmió en sus ventas, se calentó junto al fuego reparador de aquellos alojamientos al lado de venteros, criadas, arrieros, trajinantes, cuadrilleros y oidores, y conoció y trató a sus gentes sencillas. De esa experiencia de vida por la Mancha escribe el *Quijote*. Y con la imagen del paisaje manchego crea el escenario por el que lleva en la ficción a don Quijote, el medio físico por el que el *Caballero de la Triste Figura* va de aventura en aventura, **haciendo de la geografía real de la Mancha el vínculo de la ficción del *Quijote*.**

Las acciones, las aventuras, de don Quijote tienen implícitas críticas al hombre, sociedad, política, Iglesia y Corona, y a casi todas las instituciones coetáneas con su vida. Escoge como protagonistas a un loco y a un pobre simple con el fin de que sus palabras y hechos no puedan ser censurados por la autoridad eclesiástica que velaba por la buena moral en los libros. Evita así la censura, y para enviar su mensaje a su lector "solo" tiene que hacer creíble su cuento, también en el espacio y en el tiempo. Su memoria, fina ironía, gran humor e ingenio hacen posible este novedoso trabajo narrativo. Ha pasado mil veces por los caminos y parajes en los que enmarca las acciones del loco y el simple, ¡esta es la sencillez y credibilidad del *Quijote*! Realidad y ficción vinculadas por el paisaje manchego.



El notable escritor AZORÍN *colabora desde hoy en las columnas de* EL IMPARCIAL.
Hoy sale de Madrid para describir el itinerario de Don Quijote *en una serie de artículos, que seguramente aumentarán la nombradía del original humorista.*

LA RUTA DE DON QUIJOTE

Detalle de *El Imparcial* publicado el sábado 4 de marzo de 1905.
Biblioteca Nacional de España.

Dos meses antes de la celebración del tercer centenario de la publicación de la Primera Parte del *Quijote*, aparecían en el periódico *El Imparcial* de Madrid una serie de quince artículos con el título de *LA RUTA DE DON QUIJOTE,* firmados por José Martínez Ruiz, "Azorín". El joven periodista fue enviado por José Ortega Munilla, director del periódico, a la Mancha para que siguiese los caminos y lugares reales que hizo el hidalgo manchego

en la ficción de Cervantes. Cómo fue el encargo en el despacho del director del periódico, nos lo contó Azorín en *Madrid* (1941):

"Va usted primero, naturalmente a Argamasilla de Alba. De Argamasilla creo yo que se debe usted alargar a las lagunas de Ruidera. Y como la cueva de Montesinos está cerca, baja usted a la cueva. ¿No se atreverá usted? No estará muy profunda. Y, ¿cómo va a hacer el viaje? No olvide los molinos de viento. Ni el Toboso. ¿Ha estado usted en El Toboso alguna vez? ¡Ah, antes que se me olvide!

Y diciendo esto, don José Ortega Munilla abre un cajón, saca de él un revolver chiquito y lo pone en mis manos. Le miro atónito. No sé lo que decirle.

-No le extrañe a usted -me dice el maestro-. No sabemos lo que puede pasar. Va usted a viajar sólo por campos y montañas. En todo viaje hay una legua de mal camino. Y ahí tiene usted ese chisme, por lo que pueda tronar"

En la ruta cronológica que aparece en *El Imparcial*, que en ese mismo año de 1905 ante el éxito de sus artículos llegó a publicarse en un libro con el mismo título, siempre se ha tenido por cierto que Azorín se sube en un tren en la estación de *Mediodía* de Madrid bajándose en la estación de *Argamasilla* (actual estación de Cinco Casas). En el segundo artículo, *EN MARCHA*, describe la amena conversación con un viajero en el tren:

"-¿Va usted -le he preguntado yo- a Argamasilla de Alba?

-Sí -me ha contestado él-; yo voy a Cinco Casas.

Yo me he quedado un poco estupefacto. Si este hombre sencillo e ingenuo -he pensado- va a Cinco Casas, ¡cómo puede ir a Argamasilla? Y luego, en voz alta, he dicho cortésmente:

-Permítame usted: ¿Cómo es posible ir a Argamasilla y a Cinco Casas?

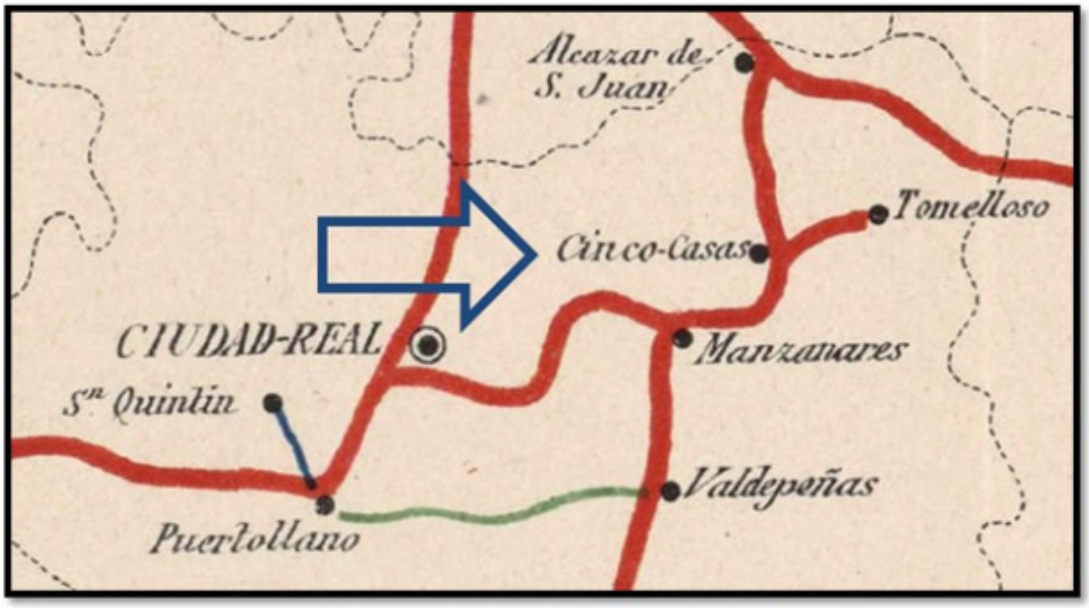
Él se ha quedado mirándome un momento en silencio; indudablemente, yo era un hombre colocado fuera de la realidad. Y, al fin, ha dicho:

-Argamasilla es Cinco Casas; pero todos le llamamos Cinco Casas..."

La línea ferroviaria de Alcázar de San Juan a Manzanares se inaugura el 1 de julio de 1860. Una de sus tres estaciones intermedias toma el nombre de *Argamasilla*.

Detalle del *Mapa Militar de los Ferrocarriles de España 1898*.
Biblioteca Nacional de España

Cuando en 1914 se inaugura el tramo ferroviario desde esta estación hasta las localidades de Argamasilla y Tomelloso, cambia su nombre por la de Cinco Casas. Azorín pudo conocer esta estación en 1905 con el nombre de *Argamasilla*.



Detalle del *Mapa de los Ferrocarriles de España 1917*.
Biblioteca Nacional de España

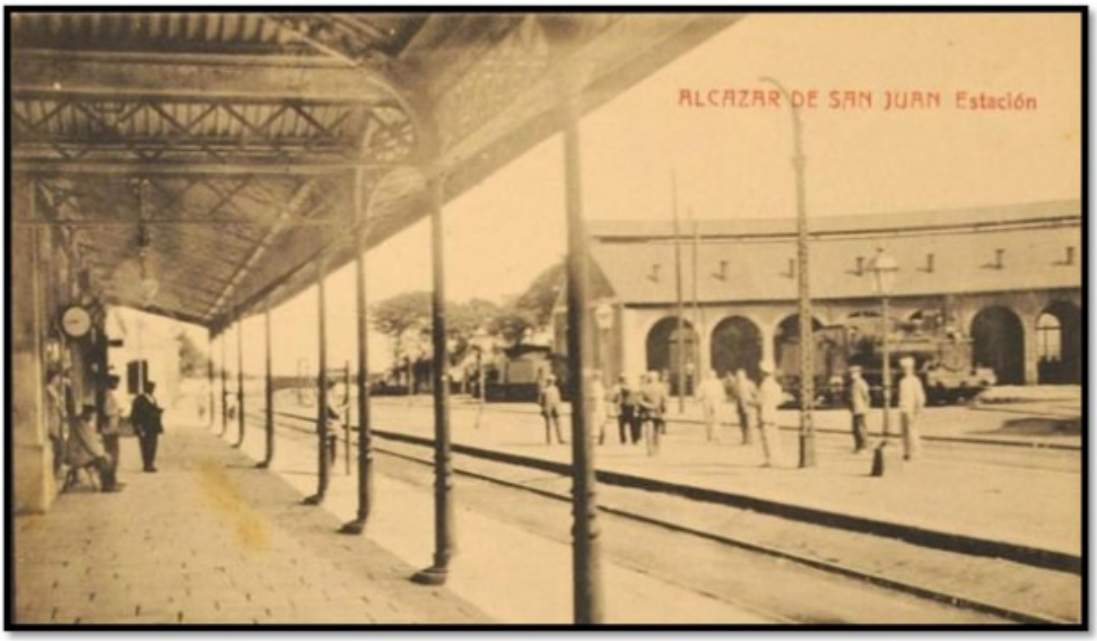
***La ruta de don Quijote* de Azorín, publicada en *El Imparcial*, también tiene parte de ficción, como el *Quijote* de Cervantes**. Es el mismo Azorín, treinta años después, quien nos confiesa como fue realmente la ruta seguida, ¡que no es la publicada! No llega en tren a la estación de Argamasilla (Cinco Casas) y desde allí continúa su viaje en diligencia hasta la *villa ilustre* de Argamasilla de Alba, sino que su destino inicial e inicio de su ruta es otro: la ciudad de Alcázar de San Juan, *capital geográfica de la Mancha*, como él mismo la define en su último artículo. En el periódico *La Prensa* de Buenos Aires, el 7 de abril de 1935, lo podemos leer en su artículo *Las Rutas Literarias*:

*"En cuanto a la ruta de Don Quijote, recordamos de ella muchos lances e incidentes. Lo más típico de este itinerario son los lugares de la Mancha. Y allí, en la Mancha, están Argamasilla de Alba o Lugar Nuevo, y el Toboso, y Criptana, y Alcázar de San Juan, y Puerto Lápice. Hicimos nosotros esta ruta en 1905, con motivo del centenario de la primera parte del "Quijote"**. **En Alcázar de San Juan alquilamos un carrito; no había entonces automóviles; si los hubiera habido, no nos hubiesen servido; los caminos no los permiten. En un carrito que guiaba un antiguo repostero que vivió y trabajó en Madrid, hicimos todo el viaje por pueblos y aldeas de la Mancha. Salimos de Alcázar de San Juan, fuimos a Argamasilla**; visitamos las lagunas de Ruidera; penetramos en la cueva de Montesinos; nos detuvimos en la posada de Puerto Lápice, donde el célebre manchego veló las armas; contemplamos los molinos de viento en Criptana; hicimos una larga estación en el Toboso..."*

Azorín llega en tren a la estación de Alcázar de San Juan y desde allí comienza su viaje en el carro de Miguel, ¿nombre real o de ficción?, ¡para el cuento da igual!, para terminar su ruta manchega también en la misma estación ferroviaria de Alcázar de San Juan, de vuelta a Madrid. ¡**Alcázar de San Juan es el inicio real de las aventuras de Azorín por la Mancha!**, y de cuyo nombre no quiso acordarse, ¿de qué me suena esto?

Cervantes, como impulsor de la novela moderna, ha sido seguido en el uso de los elementos narrativos del texto (narrador, espacio y tiempo) por multitud de escritores

hasta nuestra actualidad. En el mismo *Quijote*, definida como novela, se puede apreciar también el cuento y la crónica. El escritor pone la acción de sus protagonistas sobre un lugar en el que él mismo ha estado, o tiene información fiel de él, y describe incluso anécdotas vividas en primera persona, tal y como lo hizo Cervantes. Gracias a él y su *Quijote*, de esta manera tan sencilla, el escritor da credibilidad a la ficción de su novela. Azorín, en *La ruta de don Quijote*, realiza un viaje por la Mancha, con anécdotas y vivencias reales que después novela en sus artículos, dándoles más credibilidad. Además de cambiar el origen de su ruta, cambia también el orden de las etapas realizadas dirigiéndose antes a Puerto Lápice que a Ruidera, quizás porque la primera salida de don Quijote fue hacia una venta donde es armado caballero y estaba muy aceptado en su época que fue en una venta situada en Puerto Lápice. Sin la confesión de Azorín su *Ruta* es creíble sin duda alguna, aún en nuestros días.



Estación ferroviaria de Alcázar de San Juan, principios del siglo XX (Postal)

El lector actual de una obra clásica, como el *Quijote*, siempre tiene que tener en cuenta el tiempo y espacio en el que se ha escrito, porque solo los lectores contemporáneos al autor reconocerán claramente el medio físico y humano narrado. Yo, hoy, sigo reconociendo perfectamente los caminos y parajes descritos por Azorín, e incluso el tipo de gente con el que conversó. Pero un lector de dentro de tres siglos es muy posible que no lo reconozca, e incluso tenga sus dudas si el periodista alicantino puso sus pies en la Mancha. Dudo mucho que en la *Fonda de La Jantipa* quede, incluso hoy, registro de su alojamiento, gastos... No habrá evidencias documentales de su paso por estos caminos y lugares, solo sus artículos y su libro. No hace mucho tiempo escribía un pequeño relato corto, que viene como ejemplo a esto:

“Amanece con mucho frío y aire en Chinchilla, ¡cuánto frío pasarían los presos en su penal hasta morir en él!, recojo mis cosas de la habitación del hotel y, después de tomar una crujiente flor manchega y un Cola Cao en la cafetería, arranco con dificultad mi viejo C5, y sigo mi ruta hacia Alicante. De pronto, sobre el horizonte, veo aparecer una gran fila de molinos eólicos, que con sus largos brazos en movimiento parecen guadañas de los hombres de Montoro queriéndome arrebañar más el IRPF...”.

Esto lo escribo en mayo de 2018. Si por cualquier casualidad estas líneas llegan a leerse dentro de cuatro siglos no duden que mi relato dará mucho que comentar entre quienes quisieran entender:

- ¿Un penal en Chinchilla y había presos que morían de frío?
- ¿Una flor en la Mancha que se come? ¿Qué es un Cola Cao?
- ¿Y un C5?
- ¿Qué es un molino eólico?
- ¿Quiénes son y qué pretenden hacer los "hombres de Montoro"?
- ¿Qué es el IRPF?

Hoy nadie, en España, se pararía durante esta simple lectura para seguir este relato. Algunos, todavía hoy, recordamos las crónicas de presos en el penal de Chinchilla, su castillo reconstruido en penal a finales del siglo XIX, durante la primera mitad del siglo XX, muchos aún comemos de desayuno, o de postre, una flor manchega de masa frita con azúcar y canela, y todos sabemos qué es un Cola Cao, que uno de los modelos de Citroën es el C5 y que un ministro de Hacienda del Gobierno de España, en mayo de 2018, era Cristóbal Montoro, y que entre sus funciones ministeriales es recaudar a los trabajadores el impuesto conocido como IRPF (Impuesto al Rendimiento de las Personas Físicas). El espacio elegido es evidente, de Chinchilla a Alicante por la autovía A31, como reales son los muchos molinos eólicos que generan energía eléctrica desde hace unos pocos años, que tantas veces he visto cuando he pasado por Bonete causándome mucha impresión, más aún de noche. No necesito inventar una ruta, un camino, una situación, solo el cuento de ficción. Si existe internet, o algo parecido, el avezado lector del siglo XXV pondrá en el buscador todos estos términos para entender mi cuento, y al poner "Montoro", lo que leerá es algo así: "*Montoro, municipio español de la provincia de Córdoba, Andalucía*". Mi futuro desocupado lector, si aún existe España, Andalucía y la provincia de Córdoba, no entenderá nada de nada, y menos que unos vecinos de la ciudad de Montoro sean casi unos salteadores de caminos que me pretenden cobrar a la fuerza un peaje o algo así. Este relato está escrito hoy para lectores de hoy, como el *Quijote* para los lectores de principios del siglo XVII.

Estación de Alcázar de San Juan, hoy 28 de febrero de 2019.

Cervantes inició con su ingenio la narrativa moderna. Estuvo, a mí no me cabe duda alguna, en la Mancha y la hizo patria inmortal de don Quijote. Es tierra de paso, de caminos, cruces y cañadas, que van a todos los sitios imaginables, con un inmenso horizonte y una luz que engancha, y su silencio, que lo dice todo. Es tierra de encantamientos, donde un majano a lo lejos puede parecer una iglesia, un molino un gigante, donde hay locos muy cuerdos, o al revés, y sencillos doctores legos. En su cabeza, y en los cajones de su escritorio, tenía cuentos, novelitas, anécdotas con decenas de años que mezcla en el escenario real de la Mancha con sus personajes de ficción, que tal vez conoció a sus trasuntos de carne y hueso en algún lugar de esta tierra manchega.

Critica a todo y a todos, pero sin hacer sangre, con fina ironía y gran humor, y terminado su trabajo, sale de su casa de la calle del León, hacia Antón Martín y entrega la carpeta con los folios manuscritos al librero Francisco de Robles. Este cuenta los pliegos de papel que saldrán de la imprenta, pacta con Cervantes su precio, quizá incluso sin leerlos, y contrata su impresión a Juan de la Cuesta, en la imprenta que este regentaba en la calle de Atocha, dando así forma de libro al *Quijote*, no sin erratas y habituales manipulaciones o arreglos del cajista de turno. Así, la Mancha de don Quijote pasa a ser una abstracción de la Mancha real, vista y admirada por Cervantes.

Azorín, tres siglos después, recibe el encargo de perseguir los pasos de ficción de don Quijote, quizá también fueron los pasos reales de Cervantes, por los caminos y parajes de la Mancha de principios del siglo XX. Está convencido de que ***"El Quijote es un libro de realidad; la Mancha, principalmente, es el campo de acción de esta novela. En la Mancha hay ahora paisajes, pueblos, aldeas, calles, tipos de labriegos y de hidalgos casi lo mismo -por no decir lo mismo- que en tiempos de Cervantes***" (Artículo de Azorín *Sobre el Quijote* publicado en 1914).

Ha pasado muchas veces antes por la estación ferroviaria de Alcázar de San Juan de camino a Levante, su región natal, y Andalucía, y ha escuchado a empleados ferroviarios en los andenes pregonar a los viajeros el nombre de la estación y el tiempo de parada del tren en ella. Sabe que en Alcázar de San Juan es posible, con ciertas garantías, alquilar los servicios de un carro para su viaje y decide comprar el billete en la estación de Mediodía en Madrid hasta Alcázar de San Juan, aunque en su artículo lo alargue en la ficción hasta la estación de Argamasilla. Antes ya ha pasado por esta pequeña estación camino a Andalucía y ha escuchado: ¡Argamasilla, dos minutos! Escribe su segundo artículo para enviarlo a Madrid, lo esperan impacientes para publicarlo, y ese recuerdo cercano le ayuda para terminarlo: ***"Ya va entrando la tarde; el cansancio ha ganado ya nuestros miembros. Pero una voz acaba de gritar:***

-¡Argamasilla, dos minutos!"

Azorín, como Cervantes, se aprovecha de su experiencia, de sus anécdotas reales para escribir los quince artículos inmortales de *La Ruta de Don Quijote* para el periódico *El Imparcial*. De no haber escrito su artículo en el periódico bonaerense *La Prensa*, nunca habríamos sabido que así lo hizo.

LA RUTA DE DON QUIJOTE

La exaltación española

Quiero echar la llave, en la capital geográfica de la Mancha, á mis correrías. ¿Habrá otro pueblo, aparte de este, más castizo, más manchego, más típico, donde más íntimamente se comprenda y se sienta la alucinación de estas campiñas rasas, el vivir doloroso y resignado de estos buenos labriegos, la monotonía y la desesperación de las horas que pasan y pasan lentas, eternas, en un ambiente de tristeza, de soledad y de inacción? Las calles

Detalle de *El Imparcial* publicado el sábado 25 de marzo de 1905.
Biblioteca Nacional de España.

Alcázar de San Juan, *capital geográfica de la Mancha* para Azorín, actualmente cuenta con el título de *Corazón de la Mancha*, ha pasado desapercibida, a veces intencionadamente, en las rutas cervantinas que se han tratado de hacer oficialmente. Sin embargo, la mayoría de los viajeros que han venido buscando el espíritu de don Quijote siempre han pasado y parado aquí.

"¿Habrá otro pueblo, aparte de este, más castizo, más manchego, más típico, donde más íntimamente se comprenda y se sienta la alucinación de estas campiñas rasas...?", así comienza Azorín su despedida en el último artículo publicado en *El Imparcial* y su ruta por la Mancha, antes de subirse en el tren en la estación de Alcázar de San Juan con destino a Madrid.

Luis Miguel Román Alhambra

Carlos Sánder Álvarez, el Quijote de don Quijote

En marzo de 1959, ahora hace exactamente 60 años, el poeta chileno Carlos Sánder peregrinaba por la Mancha en busca del espíritu de don Quijote. Era cónsul de Chile en Madrid. Había llegado a España como agregado cultural de su país en 1951 y entre uno de sus objetivos personales era visitar la Mancha de don Quijote, la Mancha de Cervantes. Ocho años después pisaba los lugares y escenarios del *Quijote*. Desde Alcázar de San Juan, donde quiso ver la controvertida partida de bautismo de Miguel de Cervantes Saavedra que la tradición alcazareña asegura que es del autor del *Quijote*, pone rumbo a Campo de Criptana para contemplar los "gigantes" contra los que don Quijote entra en descomunal batalla.

Sánder comprueba, durante los ocho kilómetros que separan ambos lugares manchegos, la inmensa llanura tantas veces descrita, el horizonte alucinantemente plano, casi mágico. Y recuerda una metáfora, de Víctor de la Serna, sobre este espacio geográfico que encantó a Cervantes, y embruja a quienes andan por ella: *"La tierra se va haciendo tan plana, que el viento podría llevar una uva rodando desde Alcázar a Campo de Criptana"*.

Entra en *La ciudad de los Molinos* y ¡solo cuatro molinos le reciben! Él ya lo sabía, su amigo Gregorio Prieto, el gran pintor manchego, *procedimientos técnicos, hay que defenderlos, ya que el genio tocó con su vara mágica las altivas siluetas y los convirtió en inmortales"*. Sánder está desolado, como Prieto, al ver que Campo de Criptana se haya quedado casi sin ellos, solo cuatro quedaban en pie de los más de treinta que disponía para moler el trigo de sus vecinos, y de los lugares de alrededor.

Está, por fin, en la criptanense Sierra de La Paz. Dice sentir un momento sacro, ese que todo peregrino siente cuando al fin llega a su meta deseada. Sánder deseaba estar junto a estos gigantes malheridos por el paso del tiempo y dice apreciar entre ellos el espíritu de don Quijote. Le acompañan el alcalde, también poeta, José González Lara y Francisco Granero y Martínez Borja, uno de los vecinos más ancianos de Campo de Criptana, con cerca de noventa años. Así nos describe ese momento:

"Con mis compañeros camino por entre los molinos, que me enseñan su corpachón blanco, su techo circular y brillante, su puerta, sus doce ventanas pequeñas o "vientos" y sus aspas forradas por cuatro velas. Cruzo por cimientos que fueron enhiestos molinos y que el tiempo destruyó. Había en esta Sierra de la Paz, treinta y cuatro molinos y sólo quedan cuatro. Son Los reyes de Criptana. Los cuatro mosqueteros que cuidan de la villa blanca. Tienen nombres extraños y manchegos: "El Infanto", "El Burleta", "El Sardinero" y "El Culebro".

Hablan de las dudas que surgen para situar geográficamente unas aventuras u otras de don Quijote. Para los tres, Cervantes enmarcó la aventura de los molinos de vientos en las crestas de Campo de Criptana. Incluso asegura Sánder, como lo hace también su amigo Prieto, conoce dónde pudo inspirarse Cervantes:

"Lo que sí es indudable y sin lugar a discusión, es que Campo de Criptana fue la villa que inspiró a Cervantes para su escena de los molinos de viento. Y él saco esa escena del emblema que tiene el escudo de Alcázar de San Juan, el pueblo vecino y que muestra a un caballero arremetiendo, lanza en ristre, contra un castillo. Ahí está la base de la escena inmortal en que Don Quijote de la Mancha, ciego por su ideal, arremete contra un molino, que con sus aspas lanza por tierra a caballo y caballero."

Escudo de Alcázar de San Juan e imagen de Quijote arremetiendo a un molino de viento.

Carlos Sánder estaba invitado por el alcalde para impartir una conferencia sobre *"El presente de la hispanidad"*. Es un hispanoamericano convencido. Después del almuerzo, durante una reunión en el ayuntamiento, siguen hablando *"de América y de España. Se conversa de Cervantes y de Don Quijote. Y se habla de molinos, de los molinos de Campo de Criptana."* Y es en esta reunión cervantina y molinera, cuando una idea le susurra al oído. Antes el alcalde le había mostrado el proyecto, casi irrealizable por el gran coste económico para las arcas locales, de volver a levantar los molinos de la Sierra de La Paz. Sánder no tarda en compartir su idea allí mismo ante el entusiasmo de todos, especialmente del propio alcalde: restaurar los molinos de Campo de Criptana, haciendo que cada país de América reconstruyera uno de ellos en el mismo sitio y con el mismo nombre que los conoció Cervantes, colocando dentro de él un museo artístico e intelectual del país, y el de Chile sería el primero de ellos. Así, el coste de reconstrucción de cada molino, unas 150.000 pesetas, serían sufragadas por cada país americano, siendo así viable el sueño del alcalde.

Y con esta idea, casi quijotesca, regresa a Madrid. Convoca a la prensa y comunica al mundo el proyecto, que no duda en liderar. Todos los periódicos y radios se hacen eco de la noticia con este titular: *"Los países latinoamericanos auspiciarán la reconstrucción de los molinos de Don Quijote"*, con el siguiente subtítulo: *"La iniciativa presentada en ese sentido por el escritor y Cónsul de Chile en Madrid, Carlos Sánder, recibe la más amplia acogida"*. Poco después es sustituido en sus funciones en el Consulado y partía hacia Chile.

Recién llegado a su país no tarda en ponerse a trabajar. Decía que: *"A pesar de ser poeta, soy realista y ejecutivo y creo en la perogrullada de que el movimiento se prueba andando"*. Estaba seguro que Chile y América recibirían con entusiasmo su idea; cree que "todo americano tiene adentro un Quijote y un Alonso Quijano", al menos él si lo tenía. Habla con la dirección de *Radio Sociedad Nacional de Minería* y les convence de su proyecto, comenzando la emisión de un programa, que dirigía él mismo, con el título *"Campaña por los molinos del Quijote"*. Carlos Sander recordaba tiempo después como *"poco a poco la débil llama se convirtió en fuego y el fuego en gran incendio benéfico... Pero mucho cuesta conseguir dinero para este tipo de obras y sólo los de alma quijotesca podían colaborar. La primera donación recibida fue de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo"*, donando treinta mil pesetas, ¡la quinta parte de lo que se necesitaba!

Esas treinta mil pesetas se enviaron al Consulado de Chile en Madrid para que se entregaran en Campo de Criptana, y formaran parte del acto solemne de la colocación de la primera piedra del molino de viento de Chile, que tendría el nombre de *"Quimera"*, como su original del siglo XVI. El acto tuvo lugar con la presencia del embajador de Chile, que hacía entrega del dinero al emocionado alcalde. El acta depositada debajo de la primera piedra del molino decía:

"En la Villa de Campo de Criptana, a veintinueve de noviembre de 1959, el Excelentísimo señor Embajador de Chile, con el señor alcalde de esta villa, don José González Lara, proceden a colocar la primera piedra en el molino de viento que dicha república construye, restaurando uno de aquellos "treinta o poco más" que Cervantes cita en su libro inmortal y que fueron los que en desigual y famosa batalla contendieron con el Caballero del Ideal"

El dinero siguió recaudándose, principalmente en la ciudad de Santiago de Chile, hasta conseguir que un año después, el 4 de diciembre de 1960, el molino *"Quimera"* estuviese terminado y se inauguraba en un acto cargado de emotividad, en el que estuvieron presentes todos los embajadores de Hispanoamérica en la Sierra de La Paz. Carlos Sánder vivió este momento desde su casa de Santiago de Chile, donde el verano austral contrastaba con el frío invierno manchego. Su sueño, y el del alcalde criptanense, se habían cumplido.

El poeta manchego José Ochando García, contemplando en Campo de Criptana como renacía el viejo molino *"Quimera"* casi de sus mismas cenizas, escribe un poema lleno de agradecimiento a Chile, con el título *"Molino de Don Quijote"*. Así termina:

¡Viejo Arauco, nuevo Chile, antigua savia,

sangre nuestra, nuestra entraña!

déjame que te abrace: ¡Soy España!

Después fue Argentina, quien reconstruyó el molino *"Pilón"*, Costa Rica el *"Cariari"*, Perú el *"Inca Garcilaso"*...

El proyecto de Carlos Sánder no acababa con volver a ver los molinos como los vio Cervantes:

"Mi proyecto es mucho más ambicioso que la mera construcción de molinos. Yo pretendo que el Estado español trace lo que se dará en llamar la "Ruta del Quijote" a través de todos los pueblos cervantinos, construyendo paradores y hoteles, lo cual será una fuente fabulosa de ingresos. Además hay que conseguir que la UNESCO levante en Campo de Criptana un gran monumento al Quijote. Y asimismo, se

pretende construir un "Auditorium", en torno a los molinos, para conferencias y actos culturales cervantinos"

Hoy es domingo, 10 de marzo, amanece en la Mancha un día soleado, sin nubes, frío, aunque a mediodía llegaremos a superar los veinte grados. Quiero hacer el mismo camino que hizo Carlos Sánder hace sesenta años, dejar atrás Alcázar de San Juan, mi ciudad, y subir a la Sierra de La Paz, de Campo de Criptana. Sé que no voy a ver ese gran monumento levantado por la UNESCO, ni ese auditorio en torno a los molinos. Aquí, aparte de González Lara, el poeta alcalde de Campo de Criptana, no quedó nadie que creyera y siguiera su proyecto, ¡qué lástima! Lo de la *"Ruta del Quijote"*, todo quedó en un disparate, de diseño y de presupuesto, creado para las fiestas del cuarto centenario de la publicación de la Primera Parte del *Quijote*, en 2005, que hoy está en el olvido, y una nueva *"Ruta"* organizada por la actual Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, falta de ingenio y seriedad literaria.

En esto descubro treinta o cuarenta molinos de viento...

Como siempre, subo a la Sierra de La Paz por un camino en el que se revive la misma imagen real que un día vio Cervantes, he hizo ver en la ficción a don Quijote, apareciendo ante mí los gigantes de Campo de Criptana. Dejando las últimas casas por el camino que lleva a la ermita del Cristo de Villajos, me encamino hacia ellos.

En las entrañas de un gigante vencido.

Paso junto a restos de molinos que siguen esperando, sesenta años después, que venga otro Carlos Sánder, o que Campo de Criptana tenga otro alcalde con la sensibilidad de aquel poeta, José González Lara, y vuelvan a tener vida. Junto a ellos, dentro de sus entrañas, el silencio manchego es aún más profundo. Al abrigo de sus gruesos y desvencijados muros hay una extraña sensación. Son gigantes vencidos, no por don Quijote, sino por la desidia de tantos gobernantes que no han sabido apreciar el legado que nos hizo Cervantes. Lejos quedan los crujidos de las maderas cuando el viento movía sus aspas vestidas con las velas, el polvo y el olor a harina que lo inundaba todo, los costales de grano con las iniciales del labrador preparados para transformarse en harina, junto a las medidas de madera con las que los molineros cobraban su trabajo, la *"maquila"*, en harina y que tantas discusiones acaloradas daban entre molinero y labrador, que transcendían varios cientos de metros alrededor.

En el molino *Quimera* leyendo *"En busca del Quijote"*.

En la Oficina de Turismo, que se encuentra en uno de los molinos, pregunto si puedo ver en el interior del molino *"Quimera"* el museo de Chile. Las dos personas que me atienden se miran extrañadas. Una de ellas me dice que en el interior del molino no hay ningún museo sino una exposición de imágenes de Semana Santa, y que no saben cuando el responsable lo abrirá, pues no depende de ellos. Ante mi insistencia, me dicen que no saben nada del material museístico que Chile dejó depositado en el molino.

Algo contrariado me voy a la puerta del *"Quimera"*. Llevo en mi mochila, además de mi *Quijote*, un libro en prosa del poeta Carlos Sánder, con un dibujo en la portada de Gregorio Prieto: *"En busca del Quijote"*. Lo compré, de segunda mano, a un librero de Santiago de Chile, en 2013, en unos de mis primeros viajes al país austral. Leo un rato el viejo libro que en 1967 publicó sobre su peregrinación en busca del espíritu de don Quijote en la Mancha, y subrayo en su página 295: ***"Quien recorre la Mancha deberá creer en hadas, en fantasmas, en Caballeros Andantes y en bellas Dulcineas".*** Sin duda alguna, él creía que en cualquier camino, lugar o paraje de la Mancha se iba a encontrar con esas hadas, sueños e ideales caballerescos, como yo también aseguro que están, solo hay que venir a buscarlos con un *Quijote* en la mochila, sin prisas, a horcajadas sobre el lento Rocinante.

Esta villa molinera agradeció a Carlos Sánder su proyecto y puso su nombre a una

calle, muy cercana a estos "gigantes", pero casi nadie en Campo de Criptana sabe quién fue este gran poeta chileno e impulsor, junto al alcalde, de que esta imagen que hoy vemos en su sierra sea posible. El año próximo de 2020 bien podría recordarse en esta villa molinera el sesenta aniversario de la inauguración del molino chileno *"El Quimera"*, y la figura de Carlos Sánder. Tiempo para que el ayuntamiento criptanense se ponga manos a la obra. No sé qué habrá sido del material museístico que la Universidad de Chile preparó para su exposición en este molino, pero que volviese a estar en él, aunque fuese temporalmente, sería el mayor homenaje que a Carlos Sánder, y a Chile, se le podría hacer.

Desde aquí, sentado en el *"Quimera"*, su sueño, su quimera, mi recuerdo para Carlos Sánder Álvarez, ***"El Quijote de Don Quijote"***, como lo definió, en 1961, Leandro de la Vega. Yo, simplemente lo defino como un loco muy cuerdo. ¡Ojala hubiera en estos tiempos locos tan cuerdos como Sánder!

Luis Miguel Román Alhambra

El profesor navarro Carlos Mata Induráin en los "Almuerzos de don Quijote"

Visitará nuestra ciudad el sábado 30 de marzo invitado por la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Alcázar de San Juan, 19-03-2019.- El doctor Carlos Mata Induráin estará en Alcázar de San Juan el 30 de marzo para tomar parte de los "Almuerzos de don Quijote", actividad que organiza regularmente la Sociedad Cervantina de Alcázar y en la que personalidades relevantes del mundo cervantino visitan nuestra ciudad para conocer sus recursos y para mantener un encuentro -que se suele prolongar por horas- con los asociados, en el que la transferencia de conocimientos es siempre espectacular y a la vez enriquecedora para los miembros de la Sociedad.

Carlos Mata Induráin, Profesor Titular acreditado, es Doctor en Filosofía y Letras (Filología Hispánica, programa de Literatura Española) por la Universidad de Navarra en mayo de 1994 con Premio extraordinario de Doctorado, en la actualidad es Profesor Asociado del Departamento de Filología de la Universidad de Navarra (Pamplona, España), Secretario General e investigador del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra y Secretario del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA). También Vocal de la Junta Directiva de la Asociación de Cervantistas y Correspondiente en España de la Academia Boliviana de la Lengua.

Sus principales líneas de investigación se centran en la literatura española del Siglo de Oro: comedia burlesca, autos sacramentales de Calderón, Cervantes y las recreaciones quijotescas, etc. Se ha interesado igualmente por la literatura colonial (en especial la de ámbito chileno) y por la literatura española moderna y contemporánea (drama histórico y novela histórica del Romanticismo español, novela de la guerra civil, cuento español del siglo XX...). Además, desde hace varios años está desarrollando un proyecto sobre la *Historia literaria de Navarra*. En todas estas áreas ha publicado diversas monografías y artículos, y ha sido editor de varias obras literarias.

Es miembro de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO), la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro (AITENSO) y la Asociación de Cervantistas (AC).

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

El profesor Carlos Mata Induráin, un verdadero *influencer* cultural, visita Alcázar de San Juan

El profesor Carlos Mata Induráin quinto por la izquierda

En una jornada intensa y fructífera de charla sobre Cervantes y su obra que compartió con la Sociedad Cervantina alcazareña, Carlos Mata también conoció algunos de los recursos turísticos de Alcázar y dejó un grato recuerdo con sus palabras. "El *Quijote* nos apasiona, nos emociona y nos une. Y hay medios para conseguir que los jóvenes lo conozcan y lo lean", afirmó convencido el profesor navarro.

Alcázar de San Juan, 01-04-2019.- El pasado sábado 30 de marzo, dentro de la actividad denominada los "Almuerzos de don Quijote", visitó Alcázar de San Juan el profesor Carlos Mata Induráin, quien además de ejercer como docente es Secretario General e investigador del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra, Secretario del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA) y correspondiente en España de la Academia Boliviana de la Lengua Española. Entre su extensa y variada producción, Cervantes, el *Quijote* y las recreaciones quijotescas y cervantinas en distintos géneros literarios ocupan un lugar central. No en balde es también en la actualidad vocal de la Junta Directiva de la Asociación de Cervantistas.

El profesor Mata Induráin, junto con varios miembros de la Sociedad Cervantina de Alcázar, visitó primero el museo que Moisés Mata conserva en la planta segunda de su papelería en la calle Castelar, donde ha reunido importantes piezas de su producción impresa en postales y carteles, así como las diferentes máquinas que son parte de la historia de la conocida empresa de imprenta, papelería y librería.

Posteriormente hicieron un recorrido por el Museo del Hidalgo, donde Carlos Mata se mostró agradablemente sorprendido de la claridad expositiva del museo, de su enfoque interactivo y de la luminosidad del edificio, valorando muy positivamente su funcionalidad y el extraordinario espacio cultural que los alcazareños ofrecen a sus visitantes. Que el museo esté ubicado precisamente en la calle Cautivo, le pareció un extraordinario guiño cervantino.

El recorrido terminó en la azulejería del parque Cervantes, donde pudo contemplar cómo están contadas gráficamente las dos partes del *Quijote* en su orden cronológico correcto y abarcando toda la obra de principio a fin. También tuvo la ocasión de saludar al artista Franz Campoy, que está dando los últimos toques a la decoración en grafiti del auditorio del parque con un excelente resultado.

Además de una persona encantadora y cercana, Mata Induráin es un verdadero experto en la literatura española del Siglo de Oro, sobre todo en la comedia burlesca y en las recreaciones quijotescas, que domina como pocos. Este fue uno de los temas de conversación durante la tertulia, en la que explicó lo bien que se prestaban los personajes de don Quijote y Sancho Panza a la teatralización, o sea, su paso al teatro, desde fechas muy cercanas a la publicación de la novela, y esto por dos motivos: el primero y fundamental, por la enorme potencia teatral de ambos personajes, que muy fácilmente pueden ser llevados a escena; y el segundo, por la capacidad y maestría del novelista al narrar sus aventuras. La crítica ha advertido una profunda teatralidad en muchos episodios del *Quijote*, y no conviene olvidar a este respecto que Miguel de Cervantes fue un gran hombre de teatro y que, quizá, su verdadera y mayor pasión fuera la de escribir para el teatro.

En su estancia en Alcázar el profesor Mata habló de cómo desde el GRISO se ha dado un gran impulso al estudio de la literatura española de esa floreciente época en la que convivieron muchos de los mejores escritores de nuestra historia, promoviendo ediciones críticas y anotadas de las obras de Calderón, Lope de Vega, Tirso de Molina, Quevedo, etc. A través de sus investigadores, y gracias también a las publicaciones y actividades del Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA), se han podido dar a conocer obras que no eran de fácil acceso, pues no contaban con ediciones modernas, y quien quería leerlas debía consultar ediciones antiguas, decimonónicas, o incluso las originales del siglo XVII. Tanto el GRISO como el IDEA ofrecen un servicio al público de excepcional importancia, ya que ponen a disposición de todos los interesados, en acceso abierto, los resultados de buena parte de sus investigaciones.

También puso sobre la mesa la por desgracia incuestionable realidad que está ocurriendo relativa a la pérdida de peso de las Humanidades en nuestra sociedad y, en consecuencia, en la formación de los alumnos. Se da así la curiosa paradoja de que mientras existen grupos de investigación y estudio al más alto nivel, por otra parte hay estudiantes universitarios que apenas conocen a Garcilaso, que saben muy poco de la producción de Lope de Vega, Góngora, Quevedo y Cervantes, más allá de unas lecturas y referencias básicas.

Mata Induráin es un trabajador incansable de las redes sociales, donde mantiene una constante presencia, difundiendo de forma asidua sus trabajos y los del GRISO, y dando noticia de su asistencia a congresos, manteniendo informado en todo momento a las personas interesadas en estos temas, quienes buscan sus perfiles y su blog ***Ínsula Barañaria*** (que se encuentra próximo a alcanzar los dos millones de visitas) para estar al corriente de las novedades relativas a la literatura del Siglo de Oro. Como destacó en su conversación, en nuestros días no es difícil encontrar información sobre un determinado asunto; al contrario, existiendo como existen cientos de miles de páginas web, lo importante es saber filtrar esa información para localizar los contenidos de calidad. Y este, comentó Mata, es uno de los objetivos fundamentales de su blog: ofrecer, de manera gratuita, materiales didácticos, pero de alta calidad científica, que pueden ser usados por docentes y alumnos de todo el mundo, y en general por todas aquellas personas que gusten de la literatura y la cultura del Siglo de Oro hispánico. Esta faceta divulgativa de su trabajo, de transferencia de conocimientos a la sociedad, es una labor ineludible para el profesor Mata Induráin, con la que siempre se ha sentido especialmente comprometido.

En relación con el tema de la lectura del *Quijote* por los alumnos, y teniendo siempre en cuenta su edad, nuestro visitante señaló que no es productivo obligar a nadie a leer, porque eso puede provocar un efecto contrario de rechazo; y menos aún en el caso de los textos cervantinos, que si bien son fuente de luz, pueden no estar al alcance de muchos lectores (por sus múltiples niveles de lectura e interpretación, por la pérdida de referencias con respecto a la sociedad de aquellos lejanos siglos, etc.). La lectura de obras tan complejas (y al mismo tiempo tan gratificantes y enriquecedoras) como el *Quijote* debe ser acometida con un necesario conocimiento de la época y del ambiente en que se escribieron. Por esta razón, puede ser muy conveniente iniciar a los niños y jóvenes al *Quijote* con ediciones adaptadas a su edad, o bien a través de pequeñas dosis selectas que inciten a la lectura completa del texto cervantino en el futuro.

Igualmente, las nuevas tecnologías pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de divulgar los personajes y temas del *Quijote*. Es importante conocer los medios en que se desenvuelven nuestros jóvenes actuales, rodeados de tecnología y usuarios habituales de redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram…): si los jóvenes están ahí, el profesor Mata Induráin cree que hay que ir a buscarlos allí donde se encuentran. Afirmó convencido que hay medios para conseguir que los jóvenes conozcan y lean el *Quijote*, y eso se puede conseguir en buena medida a través de los formatos que ellos más consumen: música, películas y series, vídeos, dibujos animados, cómics y pequeñas "píldoras" en redes sociales. En este sentido, también los soportes más clásicos de las artes (pintura, escultura, música, danza, etc.) son especialmente válidos para acercar al público la historia de don Quijote.

En definitiva, la del profesor Carlos Mata Induráin fue una visita muy fructífera que abre a la Sociedad Cervantina de Alcázar una nueva línea de colaboración con el mundo cervantino, y que la hace ir creciendo en sus objetivos de propiciar el conocimiento, el estudio y sobre todo la lectura de la obra de Miguel de Cervantes.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

PATROCINA

DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL

Composición de la Junta Directiva

PRESIDENTE
Luis Miguel Román Alhambra

VICEPRESIDENTE
Juan Bautista Mata Peñuela

SECRETARIO
Alonso Manuel Cobo Andrés

TESORERO:
Constantino López Sánchez-T.

SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN
c/. Santa Ana, 6
13600
Alcázar de San Juan
(Ciudad Real)

TELÉFONO:
(664) 353981

CORREO ELECTRÓNICO

cervantinalugarquijote@gmail.com

WEB

http://cervantesalcazar.com

NUESTRO BLOG

http://sociedadcervantinadellugardedonquijote.wordpress.com/